C

aracterizado el contador como un informador respecto de los hechos sucedidos en torno a una empresa, su horizonte se extiende más allá de la información financiera y de todos los datos que ayudan a su entendimiento, sean o no financieros.

[Chartered Accountants Australia and New Zealand](https://www.charteredaccountantsanz.com/news-and-analysis/news/chartered-accountants-and-the-global-goals), a propósito de un encuentro que se realizará en Londres sobre los objetivos mundiales de sostenibilidad, sostiene: “(…) *The profession has a history of coming together to serve the public interest by creating public goods in the form of common bases of measurement, reporting and assurance. ꟷAs countries measure progress on the goals statistically, and business measures progress using accounting tools, the accountancy profession will have a substantial role in aligning these systems of measurement. ꟷUnderstanding the Goals’ interconnectivity and measuring progress will require huge amounts of data which will need to be trusted. The profession is at the forefront of applying new technology in information gathering, processing and assuring. Strong local institutions, including those that make up the accountancy profession will be essential to achieve the goals.* (…)”.

El estudio de la teoría de la información y de la comunicación, es esencial para formar un buen contador público. Hoy en día se pretende que él sea el dueño, es decir, el diseñador y el operador por excelencia, de los distintos flujos de información empresarial, ya sea para documentar a la misma empresa, ya sea para difundir esa información entre terceros.

Así como mucha información contable se vale de la aritmética, del algebra o del cálculo, también puede recurrir a la estadística.

Sobre toda esa información, los contadores pueden actuar como preparadores, aseguradores o analistas. Esta última función es la más apreciada por los empresarios y la menos realizada por nuestros profesionales.

Evidentemente, cuando una empresa hace publica una información, la convierte en un dominio de la comunidad. Es un bien común. Varios pueden disponer de ella, con mayores o menores costos, dependiendo de si parten de los datos tal como son emitidos o si los adquieren luego de procesos de análisis.

La conversión de la información en pública es una necesidad social, de mayor cobertura que los múltiples casos en los cuales así lo exige la ley. Muchísima información es transmitida a manera de publicidad, conservándose en todos los casos el deber de veracidad.

La contaduría se enfrenta hoy al sistema de información administrativo y no solamente al antiguo sistema contable. Preguntas tales como qué se mide y cómo se mide, son fundamentales para todo tipo de datos. Un buen sistema de información, además de atender las calidades que se exigen de todo tipo de datos, requiere de una adecuada taxonomía.

*Hernando Bermúdez Gómez*